



Revista Venezolana de Ciencias Sociales

ISSN: 1316-4090

rvcsunermrb@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Rafael

María Baralt

Venezuela

Urdaneta Marrufo, Cairoly C.

Neoliberalismo, Universidad y Proyecto UVB

Revista Venezolana de Ciencias Sociales, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre, 2004, pp. 334-344

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Cabimas, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30980211>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Neoliberalismo, Universidad y Proyecto UBV

Cairoly C., Urdaneta Marrufo*

RESUMEN

En la actualidad, el neoliberalismo es una ideología en expansión. Se tiene la creencia que frente a ella no existen alternativas. Sus efectos multiplicados a través de los medios de comunicación han afectado a todos los ámbitos de la vida mundial: económico, político, cultural, religioso y social. Durante las últimas décadas, su influencia ha llegado al área de la educación universitaria, y sus postulados tales como la búsqueda de criterios de rentabilidad, eficiencia y eficacia se han transformado en los objetivos de la formación de los estudiantes universitarios en nuestro país. El presente trabajo es una investigación documental y de análisis de cómo el neoliberalismo ha influenciado el funcionamiento de nuestras universidades, la manera de cómo esto ha afectado la formación de nuestros estudiantes universitarios y por último, plantea cómo la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela enmarcada en su proyecto fundamental, pretende hacer frente a estas desviaciones neoliberales.

Palabras Clave: Neoliberalismo, Educación y Proyecto UBV.

Recibido: 03-08-04 / Aceptado: 15-11-04

* Economista. Profesora de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), núcleo Maracaibo. Maestrante en docencia para educación superior. Programa Postgrado. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB). Correo electrónico: cairoy_urdaneta@yahoo.com

Neoliberalism, University and the VBU Project

ABSTRACT

Presently, neoliberalism is an ideology in expansion. It assumes that there are no other alternatives. Their multiplying effects through means of communication have affected all aspects of world life: economics, politics, culture, religion and society. Over the last decades, its influence has reached the university educational field and its postulates such as the search for criteria of economic return, efficiency and efficacy have been transformed into the objectives for the preparation of university students in the country. This paper is based on documentary research and an analysis of how neoliberalism has influenced the functioning of our universities, and the manner in which this affects the formation of our university students. It consequently proposes the creation of the Venezuelan Bolivarian University within the framework of a foundational project, in order to confront these neoliberal deviations.

Key words: Neoliberalism, education, VBU project.

Introducción

En el mundo actual, predomina el pensamiento que frente al neoliberalismo no existen alternativas, considerando que bajo sus fundamentos está orientado el destino de nuestra sociedad. De esta manera, esta visión también ha formado parte de la concepción ideológica de nuestras universidades. “Hoy hay una estrategia mundial, para reducir toda educación, pero especialmente la universitaria, a un lugar de producción de *capital humano* que es considerado en un medio de producción altamente especializado”. (Hinkelammert, 2001). Así, la búsqueda de criterios de rentabilidad, eficiencia y eficacia se han transformado en los objetivos de la formación de los estudiantes universitarios en nuestro país, enmarcados dentro de los postulados neoliberales.

La interpretación materialista que Lukács suministró con su concepto de cosificación, había caracterizado la coacción que se produce cuando se subsumen las relaciones interhumanas al mundo de las cosas, al mundo del dinero o de los bienes materiales. Dicha coacción se produce cuando las acciones sociales no se desarrollan mediante valores, normas o entendimiento lingüístico sino utilizando el valor de cambio como unidad referencial. Lukács desarrolla su concepto de cosificación a partir del análisis marxiano de la forma de mercancía. Al efecto, Marx postula que los productos del trabajo se convierten en mercancías, en cosas supersensibles o sociales.

Este proceso de cosificación de la conciencia, se hace más evidente en la llamada *sociedad moderna*, que nace en

la historia de occidente con la aparición de la sociedad burguesa. Dicha sociedad moderna se caracteriza por un desarrollo preeminente o sistemático de las fuerzas productivas, donde la esfera económica que descansa en el desarrollo sustentado en la acción técnica, toma auge inusitado.

Esto puede explicarse, como consecuencia del impresionante desarrollo de la Economía, el gran impacto que produjo la revolución industrial, que ha permitido el desarrollo de un tipo de *racionalidad, la racionalidad técnica*, que entra en competencia con la *racionalidad comunicativa*, llegando a atenuar a ésta tanto en su fuerza, en su validez y por tanto en su grado de aceptación por parte de la sociedad. Ahora las interpretaciones del cosmos, basadas en interpretaciones míticas y religiosas han sido desechadas o marginadas para darle paso a las interpretaciones científicas.

De esta manera, la Ciencia suplantó sin mayores dificultades a la Religión en la interpretación de la naturaleza. Ahora, los fenómenos naturales y los problemas que se derivan de ellos, exigen una nueva explicación pero ahora descansan en una actitud de tipo técnico.

Cuando el gran desarrollo de la *racionalidad técnica* trasciende el marco institucional, se lleva por delante las creencias religiosas que son su basamento y abre un vacío que amenaza con derribar a la misma sociedad.

Es así que el capitalismo suministra una fuente de legitimación que ya no depende de las tradiciones culturales o religiosas sino de la misma base del trabajo social. La institución del mercado donde cambian sus mercancías los propie-

tarios privados, incluyendo el mercado en el que los individuos sólo tienen para ofrecer su fuerza de trabajo -que la ofrecen al mejor postor- es la que ahora garantiza la justicia de la equivalencia de las relaciones del intercambio.

En este mismo orden de ideas, para Habermas, la institucionalización de una investigación científica orientada a la revolución tecnológica y a su aplicación a la industria, es una característica del capitalismo avanzado. Las grandes firmas y corporaciones capitalistas invierten cantidades astronómicas en investigación científica con fines militares; los resultados de dicha investigación pasan luego a la industria civil.

Esta es una de las explicaciones por la que Habermas librará junto a Adorno y Marcuse, la batalla contra lo que se denomina "Cientismo". Para nuestro pensador, dicha corriente de pensamiento no constituye un problema exclusivamente de carácter universitario sino que representa un problema directamente político, en cuanto refuerza una concepción general de la ciencia que legitima los mecanismos de control tecnocráticos y excluye una vía racional de dilucidación que incluya los problemas de la práctica.

Podemos decir a manera de cierre de esta sección, que en este momento en que el capitalismo en su dimensión más totalitaria, -el neoliberalismo- utiliza todas sus fuerzas de la reserva para evitar su disolución, cuando el empobrecimiento de vastas regiones del planeta obedecen a las nefastas consecuencias de un mercado globalizado y distorsionado, que hace que los ricos sean más ricos y los pobres más po-

bres, el proyecto de Habermas, tiene plena vigencia.

Algunos de los grandes economistas que ha producido el mundo, desde Adam Smith, David Ricardo, Karl Marx, Alfred Marsha, Max Weber, John Keynes, han postulado interrogantes acerca de los límites históricos del capitalismo. Pero de manera similar, otros economistas tendieron a considerar la economía de mercado como el mejor de los remedios a los grandes males del mundo, es decir, la forma de organización económica más eficiente que ha desarrollado la humanidad entera en toda su historia.

En el análisis dialéctico que hace Franz Hinkelammert del Neoliberalismo y el mercado total, insiste en la imposición del neoliberalismo de la razón técnica, económica, instrumental, en los procesos económicos, pues en ella descansa el orden económico global. Este orden es concebido como mercado de intercambios en el cual se atenta contra la libertad, la ética y el carácter axiológico del sujeto de vida y reina la exclusión y la marginalidad de gruesas capas sociales. De dicho análisis, podemos colegir también, que la justicia social no es auspiciada ni necesaria para la ética neoliberal.

Ahora estamos en condiciones de formular las siguientes interrogantes: ¿Cómo el neoliberalismo ha influido en el funcionamiento de nuestras universidades? ¿De qué manera esto ha afectado la formación de nuestros estudiantes universitarios? y ¿Cómo la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) enmarcada en su proyecto fun-

dacional, pretende hacer frente a estas pretensiones neoliberales?

I. Fundamentación teórica

I.I. Bases conceptuales del Neoliberalismo

El Neoliberalismo es una doctrina político-económica, que ha surgido a partir del Liberalismo Clásico, propuesto por Adam Smith en el año 1776 con la publicación de su tratado "Investigación: la naturaleza y causas de las riquezas de las naciones", más conocido como *La Riqueza de las Naciones*. Esta obra se ha considerado como el fundamento teórico del capitalismo.

De igual manera, el pensamiento neoliberal tiene como bases conceptuales los principios de "Libertad Individual", obtenidos de las concepciones de la economía neoclásica y monetarista. Por lo tanto, se declara contrario a cualquier tipo de regulación estatal, que restrinja el intercambio comercial, de capitales e inversiones, ya que cree en la eficiencia del mercado. Es así como, concibe a la sociedad como un *Mercado* donde, los actores son ubicados según la lógica de proveedores, intermediarios o usuarios, y las relaciones sociales aparecen como contratos.

De la misma forma, se pueden señalar una serie de eventos que nos permiten confirmar el surgimiento del neoliberalismo como proyecto de sociedad, entre ellos se encuentra la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI), con la función de regular y supervisar el sistema monetario mundial, y el Banco Mundial (BM) al que se le atribuyó la tarea de fomentar la reconstrucción de las zonas devastadas

por la II Guerra Mundial como desarrollo internacional.

Luego, durante el año de 1945 se crea el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), con la finalidad de establecer reglas internacionales que favorezcan las relaciones comerciales y las inversiones en el mundo, y que desde 1995 se conforma como Organización Mundial de Comercio (OMC). Así surge y se consolida este entramado a escala global, que se conoce como Neoliberalismo.

Sin embargo, es a partir de la década de los 80 del Siglo XX, cuando el neoliberalismo comienza a surgir como el sustento ideológico de la implementación de ciertas políticas económicas en América Latina, que se han caracterizado por la menor participación de los gobiernos en asuntos de interés nacional. Esta situación se da luego del surgimiento de la crisis de deuda externa de dicha década, durante la cual se empieza a juzgar el rol e influencia del Estado en el comportamiento de la economía de estos países.

El agravamiento de la situación económica, social y política en Latinoamérica nos obligó a recurrir a los financiamientos de la banca multilateral, y a sus "famosas" políticas económicas características de países industrializados y que se nos impusieron como esquemas de recuperación para los países subdesarrollados, ofrecidas quizás como pautas de modernización.

Aunque, al hablar sobre esta doctrina política – económica, no se puede obviar al proceso de globalización, ya que su relación es muy estrecha, si consideramos que el Neoliberalismo es el

sustento ideológico de dicho proceso. Dado lo anterior, en el ámbito mundial desde la década de los 80 el desarrollo y uso acelerados de las tecnologías de la información y la comunicación como instrumento para mover el dinero con gran facilidad, sin limitaciones de tiempo y espacio. Estos factores han permitido a los capitalistas neoliberales la obtención de ganancias económicas inmediatas mediante la especialización.

De esta manera, han preferido esta vía especulativa sobre la inversión productiva, los nuevos capitalistas no contribuyen a la generación de riqueza social asociada a la inversión productiva o a la generación de empleos, ya que es mucho mayor a la cantidad nominal de las transacciones comerciales realizadas a escala mundial, si la comparamos con la real. A esta situación se asocian la inestabilidad y las recurrentes crisis financieras que han afectado económica, social y políticamente a los países subdesarrollados.

La pregonada creencia de que el neoliberalismo es un ideario suprahistórico o imperecedero que sobrepasa todo partidismo, que asegura el porvenir de la humanidad y se convierte en un pensamiento único sin más, carece de realidad. Simultáneamente, se anuncia el fin del tercero mundo y las utopías, así como el surgimiento de un innato espíritu empresarial en América Latina en donde se observa la multiplicidad de los vendedores ambulantes trabajando bajo la falsa lógica del mercado. Esta es una hipótesis que considera que de esta manera serán más eficientes para dejar de generar regímenes democráticos in gobernables. En el terreno diplomático,

también se preconiza y practica el realismo periférico, la política de las relaciones con los Estados Unidos que nos llevan a integrarnos indiscriminadamente al sistema hegemónico internacional.

Al respecto, hoy puede efectuarse un balance más ajustado sobre el neoliberalismo y la subsiguiente ideología globalista. Lejos de haber producido un Estado más equitativo de cosas, el modelo capitalista preponderante ha tenido efectos devastadores, al incrementar la concentración unilateral de riqueza, la exclusión social, el desempleo y el retroceso de arduas conquistas laborales junto a una recolonización mundial a través del endeudamiento externo y la manipulación de la opinión pública. Más que el triunfo de la aldea global sobre los particularismos, la fragmentación y las soberanías territoriales, se han acentuado la balcanización y los separatismos, los brotes tribales y xenófobos.

En consecuencia, en lugar de haberse efectivizado el desarrollo y extinguido el Tercer Mundo ha ido emergiendo una cuarta orbe compuesta por los países pobres brutalmente endeudados. En vez de universalizarse los derechos humanos, la estrategia globalizante se desentiende de indicadores básicos como alimentación, vivienda, salud y educación. Así pues, se ha instalado una antropología rapaz, que axiomatiza la moral de los gladiadores y el evangelio de la fortuna, con una explotación del trabajo humano y del medio ambiente que nos retrotrae a los peores momentos del imperialismo y el capitalismo rentista, cuando se proclamaba la superioridad racial y se sacralizaba la figura del multimillonario como un bene-

factor de la humanidad que debía ser amparado a toda costa.

Así como esa política avasallante suscitó las más variadas respuestas y reacomodaciones del campo popular e intelectual para democratizar la existencia, también puede observarse una creciente desobediencia y resistencia civiles.

En efecto, existe ya la conciencia generalizada de que la globalización en vez de incrementar la prosperidad ha ocasionado una frustración mundial, especialmente en los países subdesarrollados, con media humanidad viviendo con un ingreso de 1, 50 dólares por día. A niveles netamente económicos es de recordar que a partir de 1997 se vivió una creciente incertidumbre en los mercados mundiales, cuando los tres colosos de Asia: Singapur, Taiwán y Corea del Sur vieron desplomar sus índices bursátiles y se generó una recesión económica a escala global. Así, por primera vez el mundo sintió los efectos expansivos de una crisis, que se agravaría con la ocurrida en Rusia en Agosto de 1998. Estos dos hechos, permiten observar que el rumbo económico mundial caracterizado por una desregulación progresiva, no es lo ideal, ya que el tan pregonado principio neoliberal de "Laissez Faire – Laissez Paser", pareció no resultar.

Pierre Bourdieu, uno de los principales sociólogos del siglo XX, que publicó el 8 de diciembre de 1998 en *Le Monde Diplomatique* el ensayo "La esencia del neoliberalismo", razona acerca del porqué el discurso neoliberal consigue imponerse como canon de las políticas públicas de todos los países. Al efecto nos dice: "Porque tiene de su lado toda la fuerza de un mundo de rela-

ciones de fuerza, un mundo al cual ha contribuido a ser lo que es. Lo hace, principalmente, al orientar las opciones económicas de aquellos que dominan las relaciones económicas. Por tanto, añade su propia fuerza simbólica a dichas relaciones de fuerza. En el nombre de su programa científico, convertido en un plan de acción política, subyace un inmenso proyecto político, aunque su status no es reconocido como tal porque aparece como puramente negativo. El propósito de tal proyecto es crear las condiciones bajo las cuales la "teoría" puede ser realizada y funcionar como un programa para la destrucción metodológica de los colectivos."

Atendiendo a estas consideraciones, detrás de este proyecto de sociedad subyace la idea que en el mercado "puro" y donde la colectividad estorba: el espacio nacional es desafiado por el mercado global, el Estado limita su ámbito de acción, y las organizaciones se presentan integradas por individuos en relaciones de colaboración o competencia. La idea empresarial de competitividad se extiende a nuestras instituciones educativas y a los individuos mediante ciertos dispositivos: objetivos individuales de desempeño, evaluaciones del rendimiento individual, salario incrementado por bonos de mérito personal, trayectorias de carrera individualizadas, estrategias de delegación de responsabilidades, entre otros.

1.2. El neoliberalismo y su influencia en las Universidades

Las necesidades del mercado han tenido su efecto en la concepción del mundo; no es sencillo pensar que el im-

pacto de la lógica cultural más mediática en los cambios de las costumbres, los patrones de conducta y las formas de vida de los individuos y de los grupos sociales puedan pasar desapercibido. La construcción e imposición del proceso de globalización como un ideal planetario con arraigo en los supuestos del neoliberalismo, los cuales apuntan a la naturalización de una sociedad controlada por poderes abstractos y orientada por el pensamiento único para explicar y controlar las prácticas económicas, políticas, culturales y educativas de las sociedades, forma parte de nuestro análisis dialéctico permanente. Pero además, en consecuencia nos planteamos, la emergencia de formas de gobierno asociadas a la construcción de una sociedad más democrática, equitativa y participativa, y por consiguiente, a las luchas por la profundización de la democracia sustentada en la justicia social, la libertad y el pluralismo.

En virtud de esto, las profundas transformaciones en todos los órdenes de la vida social y humana, constituyen pues, el signo de nuestra época; transformaciones cuyos alcances y consecuencias apenas comienzan a vislumbrarse, aunque se producen en todos los ámbitos y afectan los diversos planos de nuestra vida individual y colectiva. Así, cuando se afirma que el mundo está en crisis, esto significa que se asiste a transformaciones aceleradas y profundas respecto de las cuales se nos plantea la necesidad de recrear las claves de interpretación para poder comprender las tendencias y las paradojas implicadas en tales transformaciones y, desde lue-

go, para resituar en ellas el papel de la educación en general y de la educación universitaria en particular.

De acuerdo a lo anterior, las instituciones universitarias se han visto influenciadas por este fenómeno mundial, que fomenta un estudiante que da más valor a las conquistas individuales que a las sociales. Es decir el surgimiento de una falsa conciencia individualista, basado en el mérito propio y en la trayectoria profesional, que es considerada más importante que su aporte a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Por otra parte, las nuevas ofertas académicas, sobre todo en las instituciones universitarias privadas, están fuertemente delineadas por el mercado, pero no se comprometen con las tareas de investigación y extensión social. El uso del término "pertinencia" en las instituciones de educación superior es cada vez refrendado con mayor fuerza. Sin embargo, esta exigencia es inseparable de las instancias de enunciación y de los enfoques; la pertinencia se define como la adecuación a demandas económicas o sociales concretas, tal es el caso de la profesionalización planteada desde el mercado laboral o de los requerimientos de la investigación estrictamente asociada a la solución de problemas locales y regionales.

Para otros, los objetivos de mayor arraigo son la generación de conocimientos científicos y tecnológicos, en cuanto a condiciones fundamentales del desarrollo económico y social; la creación de bienes culturales y simbólicos, tales como la investigación social y humanística, los valores consustanciales al

ejercicio de ciudadanía y a la profundización de la democracia; la elevación del nivel cultural, educativo y crítico de los diversos sectores sociales. Es éste el enfoque que debe prevalecer y el que se expresa en las políticas para el desarrollo de la educación superior en la República Bolivariana de Venezuela, cuando se sostiene la pertinencia de las universidades, entendidas como organizaciones del conocimiento con evidentes compromisos en la construcción de una sociedad mejor.

Al igual, que el Neoliberalismo dicha posición dogmática no comparte la idea central de autonomía universitaria, pues la estima opuesta a las necesidades de eficiencia. En tal sentido, busca que las universidades sean simples captoras de recursos para garantizar resultados cuantificables y efectos sociales requeridos por el mercado. La naturaleza académica de las instituciones de educación superior, se vincula con la autonomía como valor sustantivo de las mismas, es decir, que dicho aspecto se refiere a las relaciones de estas instituciones con el Estado y la sociedad, cuestión que constituye el soporte fundamental de la libertad de cátedra e investigación, como expresión en la vida interna de las instituciones, del derecho a la libertad de pensamiento y expresión. Aunque dentro de los postulados neoliberales, este aspecto pueda ser cuestionado, se debe promover una cultura de *Autonomía con Responsabilidad*, que permita una rendición social de cuentas o resultados de su quehacer en lo concerniente a las actividades de formación, creación intelectual y vinculación social, tanto como el uso que se le otorgan.

En cuanto a los planes de estudio, descuidan áreas centrales para afrontar el conocimiento y la solución de los problemas nacionales para focalizarse sobre lo demandado por el consumo mercantil. De allí, que las universidades deben construir un nuevo sentido de lo público con las vivencias que dan expresión a la esperanza, tarea que en la realidad venezolana y latinoamericana plantea una responsabilidad compartida. Es de esta manera que la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), aprobada en la sesión del Consejo Nacional de Universidades (CNU) del 1 de julio de 2003, constituye una significativa señal de los cambios que se inician en la educación superior venezolana y de los cuales hemos de hacernos cargo como ciudadanos y ciudadanas de esta patria, porque es la educación el sector en el enmarcamos la posibilidad de que cada generación encuentre su propio lugar en el mundo.

En esta idea de educación, se inscriben las finalidades y prácticas educativas de la (UBV), proyecto educativo y, a la vez social y político, desde el cual es necesario contravenir las pretensiones de hegemonización, de verdad absoluta, de completitud del conocimiento, de eliminación de todo error, de voluntad universal y omniabarcante, de exclusión, desde el cual asumimos las responsabilidades históricas para atenuar y vencer un tiempo caracterizado por dislocaciones sociales, culturales, políticas, intelectuales y morales.

También existen efectos como el denominado “Capitalismo Académico”, mencionado por Pablo González

Casanova en su artículo *La Nueva Universidad*, el cual entendemos como el conjunto de actividades que tienden a la capitalización sobre la base de la investigación universitaria o del conocimiento experto universitario que se realizan en busca de soluciones a problemas públicos o comerciales.

Así en una formulación más sencilla, podemos definir el *capitalismo académico* siguiendo las pautas del mencionado autor, como los esfuerzos institucionales y del profesorado para obtener fondos externos a la manera del mercado o como parte del mercado. De hecho, el concepto de *capitalismo académico* permite describir las transformaciones que se producen en las universidades cuando son convertidas en empresas lucrativas o en busca de beneficios económicos o como parte de empresas lucrativas.

Además, permite también interpretar la transformación de sus servicios en mercancías, y el predominio creciente de aquellas actividades que sirven para ganar mercados y para resolver los problemas propios resolviendo los del mercado. Existen casos notorios en Estados Unidos de Norteamérica, entre los cuales se encuentra La Universidad de Computadoras Dell, La Universidad de Sim Microsoft y la célebre Carnegie Mellon, que se han convertidos en Universidades Corporativas al servicio de los intereses de empresas trasnacionales, creadas para la formación de sus empleados. De lo anterior podemos colegir, que las universidades también han sido influenciadas por el fenómeno de la Globalización.

1.3. ¿Cuál es el rol de nuestras universidades públicas?

La genuina educación debe apostar al porvenir, de allí que ha de rebasar el pasado y todo aquello que en el presente atente contra la dignidad de los pueblos. Es por ello, que la responsabilidad de las universidades debe orientarse hacia lo público, es decir, la universidad al servicio de la sociedad, cuestión que exige que quienes la integramos debemos valorar esta responsabilidad como un propósito integrador de diversos intereses y acciones individuales o de grupo. Es así como la universidad como institución debe promover el desarrollo colectivo, a través de la formación de individuos competentes, con valores ético-políticos que hagan posible un Estado social, de justicia y de democracia, de una formación que crea y recrea saberes asociados a la compresión y solución de problemas sociales, a la construcción de bienes culturales públicos. Es decir, una formación que se realice conjuntamente con las acciones que proyecta la universidad, desde sus distintos ámbitos, a fin de dar respuestas certeras a las necesidades y demandadas diversas de su entorno.

Aunado a lo anterior, las sociedades de hoy enfrentan un sinfín de crisis, todas simultáneas e interrelacionadas. Entre ellas forman filas, las guerras, la destrucción ambiental, la brecha de desarrollo entre el Norte y el Sur, las divisiones de naturaleza étnica, religiosa e idiomática. De tal manera, que el camino hacia las soluciones puede parecer demasiado remoto y sus escollos terminan por intimidarnos pero debemos afrontar el reto.

Ante ello, la educación puede seguir el curso de desarrollo aislado de toda consideración humana, o por el contrario hacerse cargo de las preguntas relativas a nuestra condición humana: ¿Y dónde queda nuestro lugar como ciudadanos de este planeta? ¿Es acaso que la problemática a nivel mundial no nos concierne? ¿Es ajena a nosotros? Se trata de preguntas que involucran la necesidad de romper con el pensamiento reduccionista de lo humano, que ha disuelto la complejidad de la condición humana. De allí, que “es perentorio la puesta en juego de un nuevo modo de pensar, que permita comprender la unidad de lo humano en su diversidad, el carácter -a la vez- singular y múltiple de cada ser humano como ser complejo que no sólo vive de la racionalidad y de la técnica, que es al mismo tiempo racional y delirante, trabajador, y lúdico, empírico e imaginador, económico y dilapidador, prosaico y poético (Morín, 2000).

En tal sentido la UBV enmarcada en su proyecto fundacional, la cual propone una educación humanística y ética como la que reclama nuestro tiempo, debe hacerse responsable de las condiciones que hacen de los ciudadanos de hoy, ciudadanos de la Tierra, no en el dominio de varios idiomas, ni en los recorridos por diversos países, sino en la sabiduría que sabe reconocer la trama de vínculos que, pese a su fragilidad mantiene unida a la vida humana en todas sus formas, tanto como el mal que provoca divisiones y destrucción, y que también forma parte de lo humano; el coraje para enfrentar toda forma de exclusión y dominación, para no temer a las diferencias y

reconocer a las personas y pueblos de diferentes culturas; la compasión, como manera de sentirse concernidos por el dolor que se le ha causado y continúa causándose a miles de seres humanos. En consecuencia, una educación humanística es indispensable para el ejercicio de una ciudadanía asumida con criterios político y ético, y a su vez con perspectiva local, nacional y global.

Conclusión

Los venezolanos y particularmente los que conformamos la comunidad universitaria nacional, debemos propiciar una época del despertar de la conciencia acerca de la globalidad de la vida hu-

mana y existencia sobre el planeta. De allí, que la responsabilidad acerca de los destinos del mundo no puede continuar en manos del mercado y cada habitante de este planeta tiene que hacerse cargo de su cuota de participación en la construcción o desconstrucción de este mundo. Por ello, las Universidades tienen la responsabilidad de concientizar sobre los efectos devastadores de un sistema que está por encima de lo social, que lo único que le importa es el dinero, los bienes materiales, el consumismo desenfrenado, la destrucción del ecosistema, modelo al que nuestros gobiernos, en muchas ocasiones están sometidos y han sido pasivos en sus esfuerzos por vencer dicha resistencia.

Referencias bibliográficas

- Atienza, Jaime y Gómez, Pedro José (2000). **Las reglas del juego. La Globalización financiera y su repercusiones en los países del Sur.** Folleto Informativo N° 12.
- Castellano, María Egilda (2001). Proposiciones para la transformación de la Educación Superior en Venezuela. Mimeo. UNELLEZ-MECD. Barinas, Venezuela.
- Hinkelammert, Franz (2001). La Universidad frente a la Globalización. Revista **Pasos**. Departamento de Investigaciones Ecuménicas, Mayo-junio N°95, pag 32 a 37. Costa Rica.
- Klisberg, Bernardo. La Universidad necesaria en la América Latina de Hoy. **Quadernos Question**, I, 24. Caracas, Venezuela.
- Morín, Edgar (2000). **Los sietes saberes necesarios a la educación del futuro.** IESALC-UNESCO/ Ediciones Faces-CIPOST-UCV, Caracas, Venezuela.
- Universidad Bolivariana de Venezuela (2003). **Documento Rector.** Caracas, Venezuela.